

Nicolás de Ovando

Los hermanos Dionisio y Serafín Martín Prieto analizan el testamento que había otorgado en Santo Domingo en 1509, antes de embarcarse para volver a Castilla

MANUEL PECELLÍN

Frey Nicolás de Ovando (Brozas o Cáceres, c. 1460-Sevilla, 1511) fue una de las personalidades sobresalientes en su época. No obstante, escasean las noticias sobre tan ilustre extremeño, casi todas limitadas al periodo en que ejerciese como gobernador de las recién descubiertas Indias americanas (1502-1509). Se incrementan sustancialmente ahora, sobre todo en relación con sus actuaciones al servicio de la Orden

de Alcántara, milicia a la que perteneció durante casi toda la vida y de la que fuese comendador mayor, merced al hallazgo de su testamento. Lo publican sus descubridores, que ganaron así el I Premio de Investigación Histórica Pedro Cieza de León, promovido por el Ayuntamiento de Llerena.

Serafín Martín Prieto, miembro de la correspondiente de la Real Academia de Extremadura, y su hermano Dionisio, también profesor, cuentan con un extenso currículum, sustentado en sus infatigables pesquisas por los archivos de Extremadura y muchos otros de España donde se conservan documentos importantes para la historia de nuestra comunidad (General de Simancas, Histórico Nacional de Madrid, Nobleza de Toledo, General de Indias, San Lorenzo de El Escorial). No extrañe que hayan corregido numerosos asertos que han ido deslizándose erró-

neamente por la bibliografía regional. Así ocurre con la figura misma de Nicolás de Ovando.

Comienzan la publicación estableciendo la rama genealógica de la muy ilustre familia cacereña a la que perteneció, asentada al fin en la solariega 'Casa de las Cigüeña', cuyo desarrollo, desde su fundación hasta hoy, establecen. Como lo hacen con los difíciles entresijos en que el padre de D. Nicolás traiciones, cismas y alianzas sin cuento. Obtuvo pronto la encomienda alcantarina de Lares, enclave estratégico (que nunca fue templario) en el partido de la Serena y nudo de cañadas trashumantes, con la turbulenta figura de Gutierre de Sotomayor y sus nepotes siempre al trasfondo. Los autores fijan los enormes bienes de la encomienda, que frey Ovando hubo de administrar.

Siendo gobernador de Alcántara, los Reyes Católicos le encargan

(1501) el gobierno de Indias. Pasado al Nuevo Mundo, se le nombra también (1502) Comendador Mayor de la Orden alcantarina, título que mantendrá hasta su muerte. Sobre la estancia de Ovando en América los autores declaran que nada nuevo pueden aportar. El cacereño volvió a España en 1509, sin grandes riquezas alguna, pues gastó cuanto tenía con los pobres e necesitados, según el cronista Fernández de Oviedo, aunque no fue exactamente así, ya que legó importantes mandas. Acude a Sevilla, convocado por el Rey para asistir al capítulo general de la Orden de Alcántara (mayo de 1511), cuya presidencia se le encargó. Fallece días después, siendo sepultado en Alcántara. Los estudiosos dan cuenta de los avatares sufridos por la tumba del prócer.

Analizan después los dos investigadores el testamento que frey Nicolás había otorgado en Santo Domingo (16 septiembre de 1509), antes de embarcarse para volver a Castilla y del que han tenido la fortuna de localizar copia entre los papeles que, procedentes del convento de Alcántara, se incorporaron



LAS DISPOSICIONES TESTAMENTARIAS DE FREY NICOLÁS DE OVANDO

Autores: Dionisio A. y Serafín Martín Prieto. Edita: Ayuntamiento de Llerena, 2019

(1850) al Archivo Histórico Nacional. Lo reproducen en el apéndice, junto con otras valiosas piezas de la 'Collectanea documental' referida al freire alcantarino (cartas y cédulas reales, relaciones de visita, dotaciones de capellanías, cartas de poder, licencias, convocatorias, escrituras de seguridad, etc.). Resulta una delicia sumirse en la lectura de semejantes textos, guiado por manos tan sabias como las dos hermanos cacereños.

la jet de papel

Charles Dickens
Escritor

El museo Charles Dickens de Londres expone estos días la primera tarjeta de Navidad impresa en la historia. Dibujada a mano en color, muestra a una familia en torno a una mesa disfrutando de una copa de vino. Lleva la inscripción «A Merry Christmas and a happy new year to you» y de ella se imprimieron 1.000



ejemplares, de los que se han conservado 23, que en su época se vendieron a un chelín cada uno. La tarjeta apareció el mismo año en que Dickens escribió su 'Cuento de Navidad', y aunque sus autores, Henry Cole y John Callcott Horsley, no conocieran al escritor, su producto contribuyó, como el cuento de Dickens, a la configuración de lo que luego vendría a ser, hasta hoy, el llamado espíritu de la Navidad.

Valeria Luiselli
Escritora

Como siempre, la lista del periódico 'The New York Times' de los 100 libros más notables publicados en Estados Unidos durante el año incluye un reducidísimo número de traducciones de otros idiomas al inglés. Este año son concretamente tres. Mención especial merece la escritora mexicana Valeria



Luiselli, cuyo libro 'Los niños perdidos', dedicado a los niños latinoamericanos emigrantes a Estados Unidos, escrito en inglés y español simultáneamente y publicado en España por la editorial Sexto piso se encuentra entre la selección de los diez mejores. Por su parte, la argentina María Gainza, con 'El nervio óptico', editado en España por Anagrama es uno de los tres incluidos en la lista amplia de los 100 mejores.

Elogio de lo telúrico

Este delicioso 'Canto yo y la montaña baila' supone una lectura apasionante y muy recomendable

ENRIQUE GARCÍA FUENTES

Los movimientos pendulares que, desde que el mundo es mundo, han motivado la creación artística nos sitúan, en el ámbito que hoy nos ocupa, ante un texto más que añadir a la curiosa proliferación de literatura que vuelve a la naturaleza en busca de inspiración. De un tiempo a esta parte asistimos a la recuperación de autores fundamentales que pasaron por un largo olvido y ahora son exhumados como auténticos valedores no solo de lo que conocemos como «ecología», sino también (y en algunos casos esto ya se me antoja más discutible) como referencias ineludibles en el terreno literario. A la recuperación de la obra de Henry David Thoreau –por citar un único ejemplo señero– cabe añadir la persistencia de un J. G. Ballard o la relevancia que han adquirido

otros títulos y autores contemporáneos como Margaret Atwood, Jean Giono, Annie Proulx o Richard Powers. Esta corriente (llamarla «moda» se me antoja un tanto peyorativo) ha dejado también su impronta en la narrativa reciente y aquí es donde la crítica más conspicua ha incluido este delicioso 'Canto yo y la montaña baila', que, estilísticamente, creo que está muy por encima del repesor marbete de «literatura ecológica» con que se han definido autores y títulos anteriormente mencionados. Dicho de otra manera: supone una lectura apasionante y recomendable de todo punto.

Según se nos informa esta es la tercera entrega que Irene Solà da a la estampa y la primera que se traduce de su catalán original al castellano. Muchos son los valores que atesora esta breve «novela» (no voy a volver a la discusión sobre los márgenes o límites del género) que les sugiero; el más destacable, desde mi punto de vista, la sabia amalgama de curiosas historias bien contadas –mezclando las bases populares con la imaginación de la autora– y el len-

guaje extremadamente cuidado, seguramente fruto de su condición de poeta, que Solà emplea.

Lo primero que llama la atención al lector cuando se adentra en este cúmulo de diferentes historias es que no sabe muy bien quién está narrando las diferentes peripecias, porque la voz que conduce cambia en cada relato; a lo mejor merece la pena parar si llevamos avanzada la narración y volver a degustar el primero de los que aparecen, 'El rayo', y entonces descubrimos que son las propias nubes las que van desgranando una trama, tan medida como absorbente, que ya no permite al lector desentenderse de este conjunto poliédrico que –lo que es más importante– se resuelve perfectamente al final. Si damos, como hiciera Aristófanes en su momento, voz a las nubes, ya no nos irá extrañando el dispar conjunto de voces que toman el relevo en el relato de los hechos: delante de nosotros –además de diferentes personas, por supuesto– se sitúan trompetas de la muerte (una variedad de setas), las mismas montañas (un precioso relato ilustrado en el que explican su nacimiento



CANTO YO Y LA MONTAÑA BAILA

Autora: Irene Solà. Editorial: Anagrama. Cuarto premio Llibres Anagrama de novela. Badajoz, 2019. 168 páginas. Precio: 16,9 euros

como si de un parto humano se tratase), un perro y hasta un joven corzo nos recrean, en un ambiente real –el Pirineo catalán, y la comarca del Ripollès– un mundo que acaba tiñéndose del realismo mágico de los autores hispanoamericanos, pero que ancla sus raíces en la tradición literaria catalana (con absorbentes historias mitológicas) y recuerda, en sus mejores momentos, a un libro, hoy injustamente olvidado, que gravita jubiloso durante toda nuestra lectura: 'El bosque animado', de Wenceslao Fernández Flórez.

Logra dar unidad a todo este aparente y sano desbarajuste la narración de una saga familiar, la de la compuesta por Domènec (y su impactante desaparición al principio), su abnegada esposa Sío, sus hijos Mía

e Hilari y otros inolvidables personajes con los que se relacionan: Jaume, Oriol, Cristina, Neus... No es óbice tal tesitura como para que se incluyan también en el relato alusiones a la masiva huida de republicanos españoles a través de la frontera catalana con Francia tras el fin de la guerra civil en España, lo que aporta un matiz historicista que de nuevo es resuelto con sabiduría poética.

Pero, como dije, lo importante es esa vuelta a la tierra, a los ancestros, esa celebración del terruño que, cosa rara, por cierto, aquí no alcanza los matices desagradables o violentos con que suele orlarse la ubicación rural de un relato, aunque brille por su calidad (estoy pensando, por ejemplo, en el estupendo 'Intemperie', de Jesús Carrasco, por citar un ejemplo). Ciertamente es que el ingrediente mágico casi omnipresente está ahí para atenuar esa impresión y ayuda también bastante la elección de un ritmo narrativo muy preocupado por la selección de las palabras y voces que lo llenan de amenidad. Finalmente, las escasas señales que ubican la narración en un tiempo determinado (aunque las hay) permiten la posibilidad de hacer crecer esa cronología, con lo que la novela asume un aire de intemporalidad perfecto para su objetivo: construir un relato que engancha siempre al lector se lea cuando se lea. Y creo que esto lo logra con creces.



MAR SIN ESTRELLAS

Autora: Erin Morgenstern. Editorial: Umbriel. 512 páginas. Precio: 20 euros

Muy por debajo de la superficie de la tierra, sobre la orilla del Mar sin Estrellas, hay una gran cantidad de túneles y recintos llenos de historias. Zachary busca su puerta. Sigue un canto de sirenas silencioso, una certeza inexplicable de que está destinado a encontrar otro sitio. Cuando descubre un libro misterioso en la biblioteca del campus, empieza a leer y queda cautivado por los relatos de prisioneros que buscan amor, ciudades perdidas y acólitos sin nombre. De repente, una vuelta de página trae a Zachary a una historia de su propia niñez, increíblemente escrita en ese antiguo libro. Una abeja, una llave y una espada impresas en el libro conducen a Zachary a dos personas que cambiarán el rumbo de su vida: Mirabel y Dorian.



EL MUNDO OCULTO DE SABRINA

Autora: Sarah Rees Brennan. Editorial: Puck. Colección Fantasy. 256 páginas. Precio: 12 euros

Es el verano previo al 16 cumpleaños de Sabrina Spellman. Ella sabe que su mundo, tal como lo conoce, está a punto de cambiar. Siempre ha estudiado magia y hechizos con sus tías, Hilda y Zelda. Pero también ha podido vivir una vida normal: asiste al instituto Baxter, sale con sus amigas Susie y Roz, y va al cine con su novio, Harvey Kinkle. Pero todo esto está a punto de acabarse. Adiós mundo mortal. Y para Sabrina, la mera idea de su nueva vida la vuelve loca, especialmente porque no sabe cómo Harvey se siente con respecto a ella. Su primo, Ambrose, le sugiere que haga un hechizo para descubrir los verdaderos sentimientos de Harvey. Pero cuando un misterioso espíritu del bosque interfiere en la magia de Sabrina...



NACIMIENTO Y MUERTE DEL AMA DE CASA

Autora: Paola Masino. Editorial: Alianza. 216 páginas. Precio: 18 euros (ebook, 12,98)

Paola Masino nació en Pisa en 1908 y murió en 1989 no sin antes convertirse en una intelectual de referencia pese a que tuvo que dedicar parte de su vida a las rutinas domésticas, que detestaba y de las que extrajo su inspiración para escribir su novela más conocida en 1939: 'Nacimiento y muerte del ama de casa'. En torno al libro existe una justificada leyenda de malditismo porque, tras ser censurado durante los años del fascismo, la imprenta en la que se encontraba para ser por fin editado fue bombardeada y tuvo que reescribirlo de memoria. El libro narra la historia de una niña que pasa su infancia escondida en un baúl y que cuando se hace adolescente asume su destino y se convierte en una perfecta 'mujercita de su hogar'.



DIARIO DE ABRIL

Autor: José Luis Esparcia. Edición bilingüe. Traducción al portugués: Carlos Gonçalves y Miguel Ángel Manzanos. Editorial: Tau Editores. Cáceres, 2019. 85 páginas. Precio: 12 euros

Portugal ha sido una fuente histórica de dignidad cívica. El MFA dejó, el 25 de abril de 1974, una prueba más tras provocar la caída de la dictadura salazarista, que dominaba Portugal desde 1926. Esta situación tiene un eco poético en los textos que Esparcia presenta para recordar el proceso que llevó a este país desde la feliz esperanza de libertad a una práctica democrática tan paradójica como para dejar en el camino muchos 'cadáveres' nunca previstos por quienes, desde su juventud y honestidad, ofrecieron su vida y su propia libertad para que la ciudadanía supiera, al menos por unos días, que la utopía (Terra da fraternidade) tiene su lugar cuando el «nosotros» sustituye plenamente al «yo».

Siete kilómetros y medio

La historia escondida que pretendía contar Xuan Bello era la de la emigración y la de las mujeres. Su arte es el de la genial improvisación, el tocar de oído y el no volver sobre lo ya hecho

■ JOSÉ LUIS GARCÍA MARTÍN

Contra lo que suele creerse, los escritores no escriben libros, sino obras literarias que se dan a conocer en la prensa periódica –diarios o revistas–, en volúmenes exentos o primero en un medio y luego en otro.

La mayoría de los textos literarios –cuentos, poemas, crónicas, notas de viaje, diario– necesitan un trabajo de edición para ser reunidos en volumen. Esa labor puede hacerla el propio autor –pero hay muchos que son descuidados editores de sí

mismos– o un profesional independiente.

Toda la obra en prosa de Xuan Bello –escrita primero en asturiano y desde hace años en castellano– se ha publicado inicialmente en la prensa, generalmente formando series que luego pasaban al libro, aunque en bastantes casos las piezas que lo integraban fueran intercambiables entre un volumen y otro.

'La historia escondida' traduce tres de las seis partes que integran 'La historia tapecida', publicada en 2007. La más extensa y novedosa se titula 'Siete kilómetros y medio' y habría merecido una publicación independiente. Se complementa con 'La cueva del olvido', que desarrolla una de las muchas historias que en ella se van entretrejiendo, y 'Veintitrés golpes de hacha', prescindible conjunto de veintitrés anotaciones de muy desigual interés.

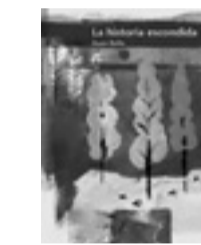
'Siete kilómetros y medio' es el relato de un viaje corto en el espacio –la distancia que indica el títu-

lo–, pero largo en el tiempo. El autor, que aparece como personaje (toda su obra narrativa contiene elementos de autoficción), y un primo suyo residente en Argentina, recorren a pie los rincones del occidente asturiano de los que son oriundos.

El viaje es un pretexto para hablarnos de la emigración, del mundo rural, para entretrejer docenas de pequeñas historias (inventadas unas, tradicionales otras) y mil y una divagaciones.

Xuan Bello es un maestro en el arte de la fantasiosa erudición, de la autobiografía imaginaria, que nunca lo son del todo. Consciente o inconscientemente juega siempre con el lector. Ha leído o vivido lo que parece estar inventando, ha soñado o imaginado lo que afirma haber leído o vivido. ¿Es cierto que un tío suyo, Vitorio Fernández Valiela coincidió con Luis Cernuda en el Emmanuel College de Cambridge? ¿Es cierto que se cartearon con el poe-

ta y que trato de ayudarlo para publicar una de sus obras en Argentina? Es cierto, aunque no es cierto –como da a entender Xuan– que se tratara de Ocnos ni que esa obra acabara publicándose finalmente en México. La correspondencia de Cernuda con Ricardo Molinari aclara el asunto: «He recibido carta de Losada acerca de las 'Tres narraciones'. Supongo que ya estará usted enterado de que deciden no publicarlas. Como Fernández Valiela me escribió hace algún tiempo que Losada había aceptado el libro e iba a publicarlo dentro de este año, he sentido tal cambio de opinión».



LA HISTORIA ESCONDIDA

Autor: Xuan Bello. Editorial: Xordica. 192 páginas. Precio: 16,95 euros

Como Álvaro Cunqueiro, uno de sus maestros, como el antecesor de

ambos, fray Antonio de Guevara, que fue obispo de Mondoñedo, Xuan Bello juega con la erudición para hacer literatura. Y hay que aceptar ese juego para poder entrar en su obra literaria.

Con 'La historia tapecida' –el volumen de 2007– quiso completar la trilogía iniciada en 2002 con la exitosa 'Historia universal de Paniceiros' y continuada al año siguiente con 'Los cuarteles de la memoria' (ambos se reunirían en un volumen titulado escuetamente 'Paniceiros'). La historia escondida que pretendía contar era la de la emigración y la de las mujeres.

Afortunadamente para nosotros los lectores, Xuan Bello por mucho que lo pretenda es incapaz de escribir una novela como el mercado manda. Lo suyo es irse por las ramas, olvidarse pronto del camino principal para perderse por mil y un atajos. Su arte es el arte de la genial improvisación, el tocar de oído y el no volver nunca sobre lo ya hecho, aunque vuelva una y otra vez sobre los mismos temas.

Nadie se toma más libertades que él con la verdad histórica o biográfica, pero no se aparte un milímetro de la verdad de la literatura, la única que importa.

Ordesa bis

Vilas quedó finalista del Planeta con una novela que es una continuación casi exacta de su éxito anterior

■ PABLO M. ZARRACINA

Manuel Vilas se convirtió en 2018 en el escritor del momento con 'Ordesa' (Alfaguara), una novela salmódica, iluminada y confesional en la que parecía cristalizar su trayectoria literaria. El asombro, la brillantez y la pirotecnia que venía distinguiendo la escritura de Vilas conseguían afinarse y ajustarse a un modelo narrativo singular: una especie de autobiografía himnica y arreba-

tada en la que se daba cuenta de distintas crisis personales y, sobre todo, se exploraba el vacío dejado por la muerte de los padres.

'Alegría', la novela con la que Manuel Vilas ha quedado este año finalista del Planeta, es la continuación casi exacta de aquella novela. Hasta el punto de que el fenómeno 'Ordesa' funciona ahora como el (escasísimo) motor narrativo del texto: el narrador y protagonista va de hotel en hotel, de ciudad en ciudad, de país en país, gracias a un libro que ha escrito y que no deja de obtener reconocimientos, aunque él lo define al comienzo de la narración como «un abismo».

Lo que hace el protagonista de 'Alegría' en su gira de autor consa-

grado es pensar en sus padres y en sus hijos, en su relación de pareja, en la familia lejana que ha aparecido en su vida atraída por 'Ordesa' «como un imán», en coches y en ropa, en la depresión que le ha acompañado durante su vida, en España, en Estados Unidos o en la victoria sobre el supercapitalismo que hay, según su modo de ver las cosas, en esas hamburgueserías que te permiten rellenar cuantas veces quieras tu vaso de refresco.

La música del libro es la de 'Ordesa': una letanía asertiva y exaltada en la que cualquier cosa puede ser elevada a la categoría trascendente, a un nivel teórico en llamas que roza la pura revelación. Manuel Vilas es un poeta que descubre el mundo también en sus novelas. Y, con mucha frecuencia, el resultado es magnífico. El problema es que, si el dandi aspira a ser sublime sin interrupción, Vilas en 'Alegría' parece aspirar a ser constantemente epifánico. Se trata de un propósito descabella-

do y la narración termina haciendo pensar en la coreografía meritoria de un bailarín personalísimo que se repite y se repite. Mediado el libro, uno tiene la extraña certeza de que puede cerrar el volumen, ya que lo que resta será igual, y estará bien, pero dará exactamente igual leerlo o no.

No ayuda la autoimposición de que todo funcione como una cadena asombrosa de fogonazos. En esos destellos, Manuel Vilas es con frecuencia asombroso y con frecuencia brillante, pero con frecuencia es también disparatado, casi ridículo. Un ejemplo: aparece en el texto una comida en la que el narrador va a conocer a Felipe González «por las circunstancias de la vida». (Es curioso: en 'Alegría' se teoriza sobre cualquier cosa, pero se omite la teoría de aquello que el lector percibe como un constante ruido de fondo: el éxito). «Vi a Felipe González como un maestro», escribe Vilas. Y continúa: «También el poeta republicano An-



ALEGRÍA

Autor: Manuel Vilas. Editorial: Planeta. 351 páginas. Precio: 21,50 euros (ebook, 12,34)

tonio Machado fue eso: un maestro». Al leer semejante cosa, el estupor puede hacerle a uno prorrumpir en una gran carcajada y eso facilita que lo que viene después ya ni se entienda por las lágrimas, los suspiros y los espasmos. Doy fe. Pero conviene no perderselo. Porque Vilas, obligado a seguir con los redobles encadenados, recuerda de inmediato que, maestro, «también lo fue Jesucristo».